

SANGRE A TRAVÉS DEL MUJAHIDEEN

Parte 1

Siria: El entorno de terror hecho-a-la-orden Por Michael Scheuer

La meta orgánica de Al-Qaeda en Irak era adquirir territorio inmediato desde el cual extender su influencia y operadores, así como los de sus aliados islámicos, en el Levante, la Península árabe y Turquía.

Habiendo sido destetado como insurgente en Afganistán, Osama bin Laden consistente se ha negado a comprometer grandes recursos de al-Qaeda en jihads que les falta el cuarto de maniobra de un ancho país o Pakistán como el asilo seguro inmediato. La invasión de Irak liderada por EEUU, por consiguiente, abrió una oportunidad para la expansión arriba-descrita por al-Qaeda y sus aliados que no habrían sido posibles bajo un Irak controlado por Saddam Hussein.

Éste es el primero de cuatro artículos que evaluarán las fases iniciales de la penetración del Levante - un término antiguo para una región que se estira del Mediterráneo oriental a Mesopotamia - por al-Qaeda y otros grupos de islámicos. Esta pieza mirará Siria, y será seguido por análisis de sangrado por Irak en Líbano, Jordania e Israel. El cuarteto de artículos buscará evaluar la validez de la reciente demanda por el periódico sirio Estatal al-Thawara que debido a la guerra en Irak "*la región [Levante] está latiendo con terroristas.*"

Después de aplastar la Hermandad Musulmana Siria (SMB) en la ciudad de Hama en 1982 - matando a 20,000 personas y arrasando un cuarto de la ciudad - el presidente Hafiz al-Assad adoptó la tacha tradicional y tradicionalmente infructuosa de los tiranos árabes de intentar usar la *largesse* gubernamental para co-optar los islámicos remanentes de Siria y por eso moderar su mensaje. Bajo el programa de Assad decenas de miles de nuevas mezquitas se construyeron; se abrieron 22 instituciones de alta-educación para aprendizaje del Corán; se empezó la escuela de *sharia* regional para los hombres y mujeres; y se invitaron estudiantes musulmanes de más de sesenta países a recibir su instrucción islámica en Siria.

Bashar el hijo de Assad, sin embargo, está descubriendo que los esfuerzos de su padre por co-optar islámicos sirios no han resultado en un Islam domado, patrocinado por el Estado sino una tendencia hacia el Islamismo militante en áreas urbanas y rurales de Siria. Después del ataque terrorista en Damasco en septiembre 27, un periodista árabe sugirió:

iEl régimen sirio cayó - como otros - en [] la ilusión famosa que ellos pueden jugar con el oso fundamentalista terrorista al principio del día y luego se pueden librar de él o pueden volverlo a poner en la jaula al final del día! Ésta es una ilusión que se repite y siempre se repite en la Media región Oriental. Ningún lado quiere aprender de la experiencia de otros. Jugando con religión o intentando revolucionar la religión o algunos de sus aspectos e intentando beneficiarse de esta revolución

en el nivel político sin ninguna repercusión entonces o las consecuencias son la ilusión más grande de todos. ¡Es el primer y último error porque si usted comete este error una vez que sería fatal y no habría segunda vez!

Componiendo el fracaso de la co-opción para Damasco es el hecho es que la operación Hama del mayor al-Assad, aunque masivamente asesino, no era comprensivo: la Hermandad Musulmana Siria no se erradicó fuera. Además de miembros que sobrevivían a Hama y permanecían en Siria, escaparon varios líderes mayores de SMB y se les dieron la bienvenida en Arabia Saudita y otros Estados del Golfo donde ellos encontraron socorro, puestos académicos, y un asilo seguro en el que reorganizar y planear la venganza.

La familia bin Laden estaba entre las muchas familias no-reales sauditas adineradas, que habían hospedado a los líderes de SMB antes y después de Hama. De hecho, Osama en su juventud se encontró a los mayores líderes de SMB en su peregrinación, y mientras vivía en Sudán (1991-1996) varios miembros de SMB trabajaron para o fueron apoyados por los negocios múltiples de al-Qaeda.

Es importante notar que un mujahideen al-Qaeda llevado a sangrar a través desde Irak a Siria tenía la tierra fecunda en que echar raíz en 2003. A pesar del ubicua y brutal servicio de seguridad, había un ambiente de islámicos militantes permitido por Damasco para ser explotado cuando ocurrió la invasión de Irak liderada por EEUU. No sólo los target de co-opción del régimen se habían vuelto más militante, sino también habían remanentes de SMB en el país, así como la presencia oficial de Hamas de largo tiempo, el Hezbollah Libanés, y varios grupos de resistencia palestina.

En este entorno de hacer-a-la-orden, entonces, ciento y quizás los miles de hombres musulmanes jóvenes vinieron por el mundo árabe, ávidos de entrar en Irak y unirse al jihad sancionado por fatwa contra la coalición liderada por EEUU. El régimen de Bashar al-Assad les permitió a estos hombres entrar en Irak, confiando que ellos harían la vida miserable para las fuerzas de EEUU, matando bastantes tropas americanas para forzar un retiro americano y terminar matándose antes que ellos pudieran dirigirse a casa.

Washington singularizó a Damasco por la sola responsabilidad por este flujo cruzando la frontera de los posibles mujahideen, pero el régimen al-Assad era el punto focal para el flujo debido al fácil acceso físico a Irak que se permitió. Al-Assad ciertamente ayudaba sus teas domésticas de islámicos para llegar a Irak, pero los musulmanes no-sirios que vinieron a Siria en ruta a Irak fueron enviados por sus propios gobiernos - Egipto, Argelia, Arabia Saudita, Kuwait, Sudán, etc. - en un esfuerzo que reflejó Assad: envíen islámicos jóvenes a Irak a luchar y morir y por eso creen una válvula de seguridad doméstica que disminuya la presión de la belicosidad de los islámicos.

Obviamente, al-Assad complació los otros regímenes árabes permitiendo el flujo. Éste es el mismo método de operación que la mayoría árabe y muchos regímenes musulmanes usaron durante la ocupación de Moscú de Afganistán (1979-89).

Se habiendo apretado ahora las fronteras de Siria con Irak bajo la presión de Washington y el gobierno francés, Bashar al-Assad está dirigiendo ahora un hotel tamaño-país para una variedad de invitados de islámicos mal-templados. Además de tener a largo plazo a Hamas, Hezbollah, y la secular fraternidad palestina, la seguridad siria tiene que mantener etiquetas sobre los más nuevos y no totalmente domesticados invitados: una creciente organización de Hermandad Musulmana Siria; un clero militante "oficial" que está atizando el fervor islámico mayor a nivel raíces; más de un millón de refugiados iraquíes; un surtido multinacional de mujahideen veteranos fue a Siria después de dejar Irak; y probables luchadores que llegaron a Siria pero fueron prevenidos de entrar en Irak.

Entre los luchadores veteranos está un contingente de sirios que han vuelto de Irak y Afganistán - algunos comentaristas están llamándolos "afganos sirios" - con capacidades militares que ellos pueden impartir en casa y en otros países del Levante.

Todo dicho, Assad - un hombre no tan experimentado como su padre o como capaz de controlar el servicio de seguridad del régimen - se enfrenta con una creciente amenaza de islámicos a la estabilidad de su régimen. Mientras el régimen no está en peligro de caer, no está igualmente en la misma posición como estaba en los *"años setentas y ochentas cuando las autoridades [sirias] pudieron liquidar, sólo con el uso de fuerza, lo del que ellos llamaron entonces la conspiración de los 'Hermanos Musulmanes."*

Para el futuro previsible, al-Assad y su fuerza de seguridad tendrá que tratar con encolerizados y amenazantes islámicos interiores - basó en decisión de Damasco para apretar sus fronteras para prevenir a *jihadis* que vayan a Irak, y sus charlas indirectas con Israel - de una manera acerca de la que no es tan severa y brutal promoviendo ahora la unión de los dispares grupos militantes Sunni en Siria.

Ellos también tendrán que cubrir con una amenaza externa controlando mejor la frontera de Siria-Líbano para prevenir la infiltración de luchadores islámicos enojados con Damasco y ávido para golpear de vuelta por el bloqueo de rutas a Irak. Assad y otros oficiales sirios ya han dicho que la frontera está siendo infiltrada por violentos, y respaldados por sauditas "Salafistas", "Takfiris" y otras "fuerzas extremistas" de Líbano norte, y varios comentaristas árabes han notado que ésta es una preocupación legítima para Damasco porque Líbano norte queda cerca del "Cinturón Sunni" de Siria, una vez una almajara encubierta de apoyo para el SMB.

La reciente decisión de Damasco para firmar un trato de cooperación de seguridad con el régimen libanés muestra la profundidad de la preocupación del régimen de Assad con la amenaza de los islámicos, pero el tiempo puede estar terminando cuando o Damasco o Beirut puedan controlar totalmente fuerzas militantes Sunni que operan adelante o de su territorio.

Parte 2

Líbano: Última parada en una autopista del *jihad*

Líbano siempre ha sido un país cuyas gentes son más fieles a la familia, clan, tribu y fe que al concepto de Líbano como Estado-nación unido. Desde 2003, esta división interior existente ha sido afilada por la invasión y ocupación de Irak liderada por Estados Unidos y el esfuerzo internacional liderado por EEUU para sacar a Siria fuera del Líbano.

Lo anterior abrió un rol para Líbano como parte del camino para los posibles *jihadis* que viajaban para combatir en Irak. El último - junto con la guerra Hezbollah-Israel 2006 - forzó la decadencia precipitada de la eficaz autoridad gubernamental en Líbano, permitiendo a los *jihadis* usar el país para el tránsito y base. Esto le hizo un target para los esfuerzos expansionistas agresivos por los sauditas y otros salafistas y animó el crecimiento rápido de la violencia interior entre las facciones políticas y religiosas.

Sobre todo, la guerra de Irak y la salida de Siria de Líbano dieron a al-Qaeda y sus aliados islámicos una oportunidad inaudita de infiltrar su influencia y mano de obra en Líbano, así como las ayudas fortalecen la tendencia Sunni Salafista en Líbano norte.

Es ahora un *viejo-sombrero* decir que la invasión de Irak liderada por EEUU era un *casus belli* para los musulmanes del mundo Sunni, y sobre todo entre los Salafistas en que son prominente en al-Qaeda, otros grupos radicales islámicos, y el régimen Saudita que está extendiendo ahora eficazmente su poder por los mundos árabes y musulmanes. Una mirada al mapa mostró a *jihad* ligados a Sunnis que Líbano era una llave geográfica para infiltrar luchadores de islámicos en Irak.

La propia guerra hizo a muchos Sunni libaneses ávido de ayudar es proceso de ingreso, con algunos listos para ir y luchar allí. Con Siria eficazmente a cargo de Líbano al inicio de la guerra de Irak, parece que el tránsito de los posibles mujahideen a través del Líbano se siguió moviendo a través de las autoridades sirias e inicialmente no producía el aumento de Sunni islámicos no-libaneses dentro del país.

La victoria pírrica del Oeste en 2005 impeliendo al Presidente Bashar al-Assad a evacuar fuerzas sirias del país, sin embargo, parece haber creado una situación que ahora encuentra números crecientes de Salafi islámicos no-libaneses presentes en Líbano y un movimiento Salafista creciente en el norte - sobre todo en Trípoli que es la ciudad de Líbano más grande, más Sunni conservadora - así como en la ciudad de Sidón y los campos de refugiados Palestinos de Líbano.

Además del crecimiento del Salifismo y la belicosidad de los islámicos engendradora por las pasiones despertadas por la guerra de Irak, Arabia Saudita ha estado pescando en aguas con problemas animando el crecimiento de cada uno en Líbano norte. Riad ha pagado por la construcción de nuevas

mezquitas en Trípoli y según informes recibidos ha ayudado a militantes que residen en el territorio nortño que termina en Siria.

Según los medios de comunicación, las fuentes libanesas y sirias están informando que el jefe de la Seguridad Nacional Saudita Príncipe Bandar bin Sultán está dirigiendo la agenda saudita pro-Salafista en Líbano, un programa que incluye patrocinar operaciones terroristas islámicas en Siria. Las actividades de Riad en el Líbano norte tienen la promesa de cumplir dos metas antiguas sauditas:

- (1) crear un viable, bien-armado, y militante movimiento Sunni Salafi en Líbano como un contrapeso militar al Shi'ita Hezbollah, y
- (2) permitirle a Riad causar la inestabilidad doméstica para su enemigo sirio.

El tumulto de Líbano post-sirio también ha sido explotado por las fuerzas al-Qaeda basadas en Irak. Múltiples informes de los medios de comunicación indican que los luchadores de al-Qaeda - principalmente yemeníes, sauditas y jordanos que dejaron Irak para evitar la "ola" EEUU y sus substitutos los luchadores Sunni - fueron a Siria y Líbano. Ellos se han establecido en Líbano a lo largo de la frontera siria, en la ciudad libanesa de Trípoli y en el campo de refugiados palestinos Ain al-Hawah; ellos también han construido relaciones funcionando con los grupos Sunni militantes Asbat al-Ansar y Fatah-al-Islam. En 2007, los últimos combatieron al ejército Libanés durante 15 semanas el campo de refugiados Nahr al-Bared. Ante la cara de la creciente influencia Salafista y al-Qaeda, un académico libanés dijo,

"la Seguridad en Irak está mejorando, pero los militantes siendo echados por la frontera. Hay un número grande de militantes que entran en Líbano y Siria, y nuestros países están pagando el precio por lo que está pasando en Irak."

Las palabras del académico son una descripción inclinada del límite oeste de la carretera *jihād* para el *mujahideen* Sunni que EEUU y sus aliados han construido inconscientemente por Irak.

Como en Siria, el crecimiento de al-Qaeda y el movimiento Salifista respaldado por sauditas en el norte de Líbano y sus campos de refugiados palestino es claramente en parte un producto del sangrado de militantes a través de Irak. Pero, como en Siria, el crecimiento libanés del Salafismo ya está ocurriendo en tierra fecunda: El norte Sunni de Líbano se ha estado radicalizando despacio por mucho de esta década - los líderes Sunni de Trípoli vieron a Hezbollah visto como la "resistencia", pero ahora lo considera como el "partido del Mal" - y la evicción de fuerzas sirias ha reducido la capacidad de Beirut de limitar sustancialmente el crecimiento del Salafismo.

Los operadores de bin Laden y la inteligencia saudita continuarán empujando estas tendencias y por eso simplemente demuestran una vez más qué estrechamente alineados están los intereses de al-Qaeda y Riad fuera de la Península árabe. Esto dijo, que al-Qaeda todavía tiene trabajo considerable para hacer en Líbano.

Mientras Ayman al-Zawahiri dijo en abril 2008 que Líbano era ahora "un fuerte musulmán de primera línea", los salafistas libaneses quieren para el futuro previsible tener una relación con más poder político afianzado y aumentado y la autonomía comunal en el país reuniéndose para apoyar el jihad Sunni mundial.

La posibilidad de los Shi'ita Hezbollah y sus aliados que ganen una mayoría por las elecciones parlamentarias de primavera 2009, por ejemplo, podría mantener una confrontación puntual entre la fuerza Hezbollah y la fuerza Salafistas Sunni que se expande en el norte. Por ahora, los líderes Salafistas continuarán trabajando con el "Movimiento Futuro" de Saad Hariri. Un grupo de salafistas libaneses dijo a los medios de comunicación recientemente, *"Hariri es nuestro líder, nosotros lo respetamos y lo apoyamos."* Bastante ominosamente, sin embargo, ellos agregaron, *"Si falta [la cooperación con Hariri], nosotros tenemos otra opción llamada bin Laden."*

Por su parte, al-Qaeda fortalecerá su presencia en Trípoli y el norte así como sus lazos a los militantes Sunni libaneses y los refugiados Palestinos. También continuará extendiendo su influencia por el país de una manera como la que pondrá sus operadores cercanos como posible al territorio de Israel.

Parte 3

Jordania: las nubes Al-Qaeda de un futuro incierto

Desde la guerra árabe-israelita 1967, Jordania ha sido una nación que vive en una relación intranquila con el movimiento islámico Sunni. Con una población de más de 50% de palestinos, Jordania se volvió un lugar siempre más útil para los radicales palestinos para colgar sus sombreros mientras preparan planes para destruir Israel.

Bajo el rey Hussein bin Talal (1952 a 1999), a los radicales les fue permitido estar en Jordania, pero los penetrantes y eficaces servicios de seguridad del país moderaron los problemas domésticos que ellos causaron, salvo por las llamaradas de reconocidamente intensa violencia.

Con el tiempo - y después de otra guerra - el rey Hussein también se hizo un jugador central en el proceso de la paz árabe-israelita y ganó la animosidad de algunos de los huéspedes palestinos de Jordania, así como aquéllos líderes de islámicos domésticos de Jordania, la Hermandad Musulmana Jordana, y otras organizaciones islámicas - la mayoría de quienes disfrutaban fondo externos del Golfo.

Decir que Jordania siempre estaba un paso adelante de los problemas islámicos probablemente es justo, pero el rey Hussein demostró ser un operador político ágil y se manejó para mantener la tapa de seguridad adelante y popularidad entre las personas. Entonces Hussein murió, su hijo Abdullah tomó el trono, y la unión liderada por Estados Unidos invadió Irak, todo lo cuales produjo un ambiente de seguridad interior significativamente más peligroso para Jordania. El nuevo rey, Abdullah, no estaba hecho del

mismo material duro y astucia como su padre y él parecía exudar una persona occidentalizada que no se sentaban bien con los islámicos del país.

Mientras esta debilidad se podría haber superado a tiempo, Abdullah encontró una situación en la que él encuadró a Jordania primero con el post-9/11 de Washington y pronto "la guerra al terrorismo"; entonces con su invasión a Irak - así que se premió por un duplicar de ayuda americana en 2004 y continuos aumentos desde entonces; y finalmente con la ayuda-boicot del Oeste del gobierno liderado por Hamas en Gaza.

El régimen de Amman empezó dirigiendo hospitales en Fallujah en Irak y Mazar-i-Sharif - el último en Afganistán ocupado por Organización Tratado Atlántico Norte - y poco después pagó el precio por la política americana de apoyo en Irak con ataques sobre sus intereses y personal dentro de Irak. Más importante, Jordania enfrentó ahora un mundo en que el escudo durable del Irak de Saddam Hussein - qué había prevenido la entrada de gran número de jihadis Sunni del Golfo y Asia del Sur - estaba roto.

De los estados árabes del Levante, Jordania padeció rápida y más severamente la destrucción de la coalición liderada por EEUU del baluarte anti-jihadi del Irak de Saddam en la frontera oriental de Jordania. El fin del reino de Saddam aumentó inmensamente los problemas de seguridad domésticos de Jordania:

* Los islámicos domésticos de Jordania y sus organizaciones no sólo notaron la decisión del rey Abdullah para apoyar las guerras de Washington, sino que ellos se movieron rápidamente para incitar a los jóvenes musulmanes de Jordania para ir a Irak y combatir a los ocupantes extranjeros.

Estos grupos también ayudaban a los musulmanes no-jordanos por la comunidad islámica a transitar firmemente el país y entrar en Irak para unirse al mujahideen. Que los islámicos anti-EEUU y actitudes anti-régimen encontraron cada vez más apoyo popular después de la invasión de Irak es evidente en el éxito del Frente de Acción islámico (el brazo político de la Hermandad Musulmana) ganando 17 asientos en el parlamento de Jordania en la elección 2003, el único grupo más grande en ese cuerpo de 110 asientos. Este total cayó a seis en la elección 2007 cuando el Frente presentó candidatos en sólo 30 asientos debido al fracaso del régimen llevar a cabo las reformas electorales prometidas.

* La invasión y ocupación de Irak también dio alcance inesperado a los talentos letales de un jordano llamado Abu-Musab al-Zarqawi, quién rápidamente ascendió de ser el líder de su propio pequeño grupo a ser nombrado comandante de al-Qaeda en Irak.

La organización de Zarqawi continuó extendiéndose dentro de Jordania mientras él estaba en Irak - incluyendo algún éxito en el ejército del país - y sus operaciones militares heroicas y exitosas inspiraron un número grande de jóvenes de Jordania. Subsecuente a la muerte de al-Zarqawi, al-Qaeda y otros grupos islámicos citan lo que ellos describen como su "*ejemplo caballeresco*" como un elemento de sus productos de la propaganda.

* La buena voluntad de la coalición liderada por EEUU para perdonar una campaña callada de limpieza étnica por los Shi'itas iraquíes echó números enormes de Sunnis de Irak al extranjero. Para Jordania esto significó hospedar de 500,000 a 800,000 refugiados iraquíes - algunas estimaciones van a un millón. La mayoría de estos refugiados entró en el país ilegalmente y así sólo están volviéndose conocidos despacio a los servicios de seguridad. Además, la población de refugiados contiene una tasa de Shi'itas iraquíes, y su presencia en el país está afilando diferencias sectarias en la sociedad abrumadoramente Sunni de Jordania. La gran presencia de refugiados, es más, asegura que Jordania probablemente sería rápidamente la escena de lucha entre sus huéspedes Sunni iraquíes y Shi'itas si Irak pasa a la guerra civil.

* Recientemente, el éxito aparentemente temporal de la "ola" del ejército americano en Irak producía un número grande de luchadores Sunni y al-Qaeda que deciden dejar Irak occidental por asilos seguros en el extranjero, una mayoría de ellos que se dirige hacia Líbano, Siria y Jordania.

Como resultado, los seguridad servicios de Jordania están confrontando ahora el potencial para el problema no sólo propuesto por potenciales mujahideen que han sido incapaces de pasar desde Jordania a Irak, sino también por luchadores veteranos enfadados porque ellos tenían que dejar Irak.

En respuesta a estas realidades, el gobierno de Amman sujetó las actividades de islámicos dentro del país, sobre todo después que las fuerzas de Zarqawi lanzaron proyectiles contra Israel desde el territorio de Jordania y bombardearon el Hotel Radisson en la capital. Las autoridades de Jordania atormentaron a diputados parlamentarios islámicos que expresaron las condolencias por Zarqawi; encarcelaron a un poeta que escribe versos que alaban a bin Laden; actuaron para poner la autoridad para emitir fatwas bajo un concilio nombrado por el Estado; e hicieron necesario la aprobación estatal antes que los clérigos de las mezquitas podrían empezar a predicar.

Después que la violencia islámica aumentó en Jordania, Abd-al-Bari Atwan, el editor de al-Quds al-Arabi basado en Londres, escribió,

"La cosa más peligrosa que podría ser el resultado de estos bombardeos es la explotación del gobierno Jordania para imponer las medidas de seguridad más restrictivas en el pretexto de confrontar terrorismo."

El guión del peor-caso de Atwan parece haber venido a pasar, aunque no es claro que Amman tenía alguna otra opción. El gobierno ha aprobado las leyes anti-terrorismo más severas, y los servicios de seguridad las han usado de maneras que aumentaron la alienación de mucho de la comunidad de islámicos, sobre todo en los pesados pueblos islámicos de Zarqa, Ma'an, Sal y el campo de refugiados palestino cerca de la ciudad de Irbid.

La mano pesada del gobierno verificando los islámicos ha minado los esfuerzos del rey Abdullah para aumentar su popularidad y ha reforzado la

valoración negativa islámica de Abdullah y su régimen como "*el aliado favorito del Oeste*."

Jordania no está, por supuesto, en el peligro inmediato de ser barrido por una marea islámica; el movimiento doméstico de islámicos no es bastante poderoso para tomar el poder a través de la fuerza, los servicios de seguridad del país son formidables, y el gobierno no permitirá una elección general limpia.

Todavía, la estabilidad a largo plazo de Jordania es incierta debido al impacto negativo de la guerra de Irak en una sociedad amenazada por desestabilización debido a su población palestina y apoyo por el proceso de paz Israelita-palestina defendida por Occidente. Como en el caso de Líbano y Siria, el fin de la barrera mantenida por Saddam previniendo la entrada de la mayoría de los militantes Sunni en el Levante a través de Irak ha dejado a Jordania para no sólo para enfrentar su propia comunidad creciente de islámicos - el crecimiento que es en parte debido al apoyo de Amman por la guerra de Irak - sino también un ingreso de islámicos extranjero, algunos de quienes son mujahideen veteranos y muchos quien parecen ser Salafistas estilo saudita.

Desde la perspectiva de al-Qaeda la situación en Jordania está progresando de una manera favorable. Bin Laden hace mucho ha hecho target en la monarquía Hashemita debido a su negativa permitir al mujahideen lanzar raids desde Jordania en Israel. Al-Qaeda ha tenido una presencia oscura en Jordania, primero liderada por el cuñado de bin Laden Muhammad Jamal Khalifah, casi desde su principio en 1988. Bin Laden y sus lugartenientes ven Jordania ciertamente como un blanco para la desestabilización, así como un lugar desde el cual al-Qaeda puede establecer una presencia capaz de atacar Israel.

Parte 4

Palestina e Israel: El anillo de terror se aprieta

Como discutido antes en esta serie de artículos, la entrada de mujahideen Sunni desde Irak en Jordania, Siria, y Líbano ha sido un proceso bastante visible y rastrearlo - por lo menos en forma de contorno - es una tarea logable. Igualmente, la meta del mujahideen de Irak ha estado clara: (a) para extender las creencias Salafi en los países de Levante y (b) para poner a los luchadores tan cerca de Israel como posible. Estos Salafi islámicos están, en esencia, intentando crear un espacio donde ellos puedan empezar a operar dentro de Israel. Si ellos tendrán éxito en esa meta es una pregunta abierta, pero su intento está claro.

El sangrado a través de Irak también está teniendo algún impacto en los territorios palestinos - sobre todo Gaza - y en Israel. En estos teatros, por supuesto, el acceso a los blancos israelitas es seguro, y así el énfasis de los recientemente llegados mujahideen y varios árabes israelíes en-el-lugar parecen estar para construir una posición establecida desde la cual puede

predicarse el Salafismo y tener una oportunidad para crecer entre el populacho.

Ha habido operaciones anti-israelitas dirigidas por grupos Salafi en Gaza - como el Jaysh al-Islam (Ejército de Islam) - pero los ataques no han sido mayores, y en principio los Salafis parecen gastar así mucho tiempo luchando con sus colegas islámicos en Hamas.

Al-Qaeda y sus aliados Salafi han visto a Palestina mucho tiempo como "*una dotación islámica*", un lugar al que "*cada musulmán tiene el derecho a partir para el jihad en su tierra.*" Osama bin Laden, es más, ha puesto baranda mucho tiempo contra los gobiernos de Jordania, Siria, y Líbano por impedir al mujahideen no-palestino basarse en sus países. La queja de bin Laden ha sido satisfecha ahora en una magnitud, no por su propia mano, sino por la cortesía de la desestabilización regional causada por la guerra liderada por Estados Unidos en Irak. Los luchadores Salafi de varias nacionalidades están fluyendo ahora en el Levante desde Irak.

En Palestina, allí parece ser una presencia Salafi menor en el Banco Occidental pero una presencia militar y proselitista creciendo firmemente en Gaza. El antes nombrado "Ejército de Islam" y varias otras organizaciones Salafi han creado instalaciones de entrenamiento en Gaza y las han desplegado en los medios de comunicación internacionales y ha proclamado insolentemente, "*iNosotros somos los judíos que vienen!*"

Ellos, a la fecha, han dirigido algunos ataques sobre el ejército israelita cuando sus unidades estaban comprometidas en correrías en Gaza, y ha atacado blancos cristianos y americanos en Gaza. Los grupos Salafi en Gaza demandan que ellos reciben fondos localmente y "*se unen a los hermanos de la organización al-Qaeda sólo desde un punto de vista ideológico.*" Eso dice, se ha informado de sus miembros que han cantado eslóganes apoyando a bin Laden y al-Qaeda mientras ellos están continuando actividades de entrenamiento.

Como los Salafistas en Gaza predicán y atraer a los seguidores allí parece empezó a haber sido una comprensión implícita alcanzada entre los líderes Salafistas y Hamas. El trato le permitió a los Salafistas entrenar a los combatientes, atacar los blancos israelitas, y predicar en Gaza con tal de que ellos no comprometieran el sistema político interior de Gaza y no intentaran imponer su ideología a través de la fuerza sobre los palestinos.

Éste ha sido un trato inestable en la mejor; así como los Salafistas asintieron a los términos de Hamas, ellos declararon su creencia que "*Hamas no lleva a cabo el gobierno de Dios en la tierra, y no da vigencia a cualquier decisión del Sharia islámico.*" Ha habido combates con fuego entre Salafistas y la fuerza de seguridad de Hamas durante las últimas correrías de mezquitas de Salafi y otros sitios. En una ocasión este otoño, la policía de Hamas mató a nueve miembros del Ejército de Islam y ganó una promesa de venganza de los líderes del grupo.

Los líderes Salafistas en Gaza - con la bendición al-Qaeda - también está buscando reclutar a combatientes del ala armada del grupo, las Brigadas Izz

ad-Din al-Qassam. Los medios de comunicación informan que muchos de estos luchadores están "exasperados" con las charlas de líderes de Hamas con funcionarios israelíes, así como con de nuevo, la nueva "calma" militar entre Hamas e Israel.

Por ejemplo, en junio, algunos combatientes de Hamas usaron una apelación pública a la dirección de al-Qaeda para reprender a sus líderes por *"flotando lejos del camino de la jihad y comprometiendo en el proceso político con la autoridad Palestina respaldada por Occidente que ha producido el apretar más el lazo alrededor de los cuellos palestinos."* Estos combatientes de Hamas también empeñaron apoyo por el "jihad global" y pidieron que *"al-Qaeda preste su apoyo a su esfuerzo militar."*

En comentarios separados de Internet, escritores que se identificaron como luchadores de Hamas han dicho *"nadie está mejor preparado [que al-Qaeda] para ofrecer la salvación a estos nefastas personas [palestinas]"*, y defendieron que *"quienquiera ama al Shaykh Osama bin Laden es un creyente, y quienquiera lo odia es un no creyente."*

Mientras parece que los Salafistas teniendo limitado éxito reclutando miembros de Hamas, un escritor árabe ha emitido un recordatorio oportuno que el ingreso de Salafistas desde Irak indudablemente va a tener un impacto negativo en todos el Levante. *"Los Salafis no han echado raíz todavía en Palestina,"* escribió Urayb al-Rintawi el pasado de septiembre:

¿Sin embargo, quién había esperado ver demostraciones en Beirut de hombres y mujeres cuya apariencia es similar a sus co-religionarios en Qandahar y Peshawar? Si la marea Salafi es posible en Líbano probablemente no será imposible en la hambrienta y bloqueada Franja de Gaza. Aquéllos que obstruyeron Gaza para tomar venganza de Hamas y campeón de Fatah pueden un día no-demasiado-distante ver que su hecho reprehensible sólo ha llevado a traer [en] a al-Qaeda y arrastrarla [en] organizaciones fundamentalistas que son más extremo que ambos los halcones de Hamas y los militantes de jihad islámico.

Hace tanto tiempo como 2003, las autoridades israelitas exigieron que al-Qaeda hubiera establecido una presencia en campos de refugiados palestinos en Líbano - sobre todo en Ayn al-Hilwah. En el mismo año, los medios de comunicación informaron que Mossad o sus substituto asesinaron al representante al-Qaeda en el campo, un egipcio llamado Abd al-Sattar al-Masri.

Hace cinco años, era difícil de determinar la validez de demandas las israelitas. ¿Eran ellos verdaderos, o simplemente la fórmula usual de Tel Aviv de levantar amenazas terroristas que Washington también temió para afianzar más ayuda americana militar y financiera?

Hay poca razón hoy para dudar las demandas israelitas. Como notado arriba, armados, los grupos Salafistas en Gaza han declarado su presencia públicamente, y a fin de octubre el Jerusalem Post publicó una demanda que "los afiliados al-Qaeda" había disparado 21 cohetes y 18 rondas de mortero

sobre Israel desde junio, 2008, y había puesto cargas explosivas cerca del cerco de seguridad.

Además de esta demanda, los oficiales israelitas y medios de comunicación informaron actividades terroristas relacionadas a al-Qaeda dentro de Israel en 2008. Por ejemplo, último julio temprano los funcionarios israelitas dijeron haber arrestado a dos ciudadanos israelitas beduinos árabes de Rahat en los cargos de tener eslabones a al-Qaeda y planeando ataques en Israel. Este arresto fue el primer caso en que Israel había acusado a cualquiera de sus ciudadanos con cooperar con al-Qaeda.

Entonces, a mitad de julio, oficiales de Shin Bet anunciaron que ellos habían arrestado a seis hombres - dos árabes israelitas y cuatro árabes palestinos de Jerusalén Oriental - quién estaba intentando preparar una célula al-Qaeda. Los israelitas dijeron que los seis eran parte de un grupo de estudios religioso en la mezquita al-Aqsa.

Uno de los hombres - un estudiante de química de 24 años - fue informado por haber estado planeando atacar el helicóptero que el presidente americano George Bush usaría cuando él visitó Israel y había buscado consejo sobre cómo hacer en los contactos al-Qaeda vía Internet.

Finalmente, a fin de agosto, las autoridades israelitas anunciaron la acusación de otro israelita árabe en los cargos de conspirar con un en Gaza del miembro al-Qaeda llamado Abu Balal para llevar a cabo ataques terroristas en Israel.

Como notado antes, hay un aumento firme en belicosidad Salafista por el Levante y no hay ninguna razón clara para pensar que se retardará. En este contexto, la conclusión angustiada del escritor israelita Amos Harel suma las ramificaciones desastrosas de la guerra de Irak para la seguridad a largo plazo de Israel:

La recolección de inteligencia [relacionado al-Qaeda] [por Mossad y Shin Bet], así como el deseo de israelitas árabes y palestinos con las identificaciones "azules" (israelitas) para llevar a cabo ataques terroristas, está preocupando. Ningún menos preocupante es la identificación creciente que ellos sienten con la agenda de al-Qaeda que es más extremista que la de Hamas o del ala extremista del Movimiento islámico en Israel. Durante algunos años ahora las declaraciones públicas de bin Laden y sus ayudantes se han enfocado cada vez más en Israel y las comunidades judías alrededor del mundo como blancos para los ataques terrorista. También se sabe que las células conectadas con al-Qaeda operan con facilidad relativa en la Franja de Gaza. El deseo de al-Qaeda de operar en Israel está encontrando base fecunda.

La estabilidad de los gobiernos de Siria, Jordania, y Líbano será probada por todos en el futuro por los Salafistas. La seguridad de Israel, ya comprometida por la destrucción del fiable, baluarte anti-Salafi proporcionado por el régimen de Saddam, es probable encuentre una amenaza Salafista mucho más grande en qué cualquier escenario futuro que las fuerzas del ejército americanas

dejen Irak y el régimen Shi'ita en Bagdad no tiene ningún incentivo para controlar el éxodo de militantes Sunni por su frontera occidental.

Eso que tanto había parecido una meta inalcanzable para al-Qaeda y otros no-palestinos, una presencia Sunni Salafistas - más fuerte en Palestina e Israel y una capacidad de atacar dentro de Israel - ahora parece involuntariamente dentro del alcance gracias a la carretera del jihad desde el oeste a través de Irak al Levante creada por la guerra liderada por EEUU en Irak.